



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: José Leonardo Arias Cruz

Parcial: I

Nombre de la Materia: Enfermería En El Cuidado Del Niño Y Adolescente

Nombre del profesor: Juana Inés Hernández López

Nombre de la Licenciatura: Lic. Enfermería

Cuatrimestre: 7to Cuatrimestre

Índice

1. Introducción
2. Maduración dentaria.
3. Maduración sexual.
4. Maduración psicomotriz.
5. Maduración ósea.
6. Conclusión
7. Referencias

Introducción

Se presentarán cuatro Tipos de maduración de crecimiento Dentaria, sexual, psicomotriz y ósea. El conocimiento del desarrollo dentario desde su génesis hasta su aparición en boca, primero de una dentición caduca y después de la permanente, es de gran utilidad para la práctica clínica odontológica, La madurez sexual es la edad o el momento en el cual un organismo obtiene la capacidad para llevar a cabo la reproducción. Es a veces considerado sinónimo de la adultez a pesar de ser dos conceptos distintos. El desarrollo psicomotor designa la adquisición de habilidades que se observa en el niño de forma continua durante toda la infancia. Corresponde tanto a la maduración de las estructuras nerviosas. La madurez ósea se determina por el grado de mineralización de los huesos del cuerpo humano donde además de una serie de procesos de desarrollo que aparecen de forma regular y secuencial durante el período de crecimiento.

Maduración dentaria

El paciente de ortodoncia, en la mayoría de los casos, presenta cierto crecimiento durante el tratamiento, por lo que está sujeto a cambios en el macizo cráneo facial. Estos cambios influyen de forma determinante sobre los efectos de nuestra terapéutica. El crecimiento y desarrollo del ser humano no se lleva a cabo de forma uniforme, sino que pasa por diferentes fases de aceleración y deceleración. Por ello, la necesidad por parte del profesional de conocer el grado de desarrollo en el que se encuentra el paciente y, así, el crecimiento remanente que le resta, es fundamental para enfocar correctamente cualquier tratamiento ortodóncico. La maduración ósea valorada en la radiografía de muñeca se ha considerado, hasta este momento, un índice de desarrollo más fiel que cualquiera de los parámetros conocidos. La mayoría de las investigaciones han demostrado una estrecha relación entre este parámetro y los brotes de crecimiento 7-21. El problema de esta radiografía es que obliga al ortodoncista, si quiere conocer el nivel de desarrollo que presenta el paciente, a pedir una radiografía adicional, además de las que se solicitan de forma rutinaria para realizar un diagnóstico adecuado. La relación entre el desarrollo dentario, siempre que se estudie el desarrollo de cada diente por separado, y la maduración ósea, valorada en la radiografía de muñeca, es elevada en todos los dientes en varones, y en mujeres especialmente evidente en el segundo molar inferior derecho. Debido a la variabilidad individual que presenta, el desarrollo dentario debe utilizarse con cautela como diagnóstico de madurez. Para un estudio más exhaustivo de la madurez del paciente debemos utilizar métodos más sensibles. (Roman, 2002)

Maduración Sexual

Durante la adolescencia (generalmente considerada desde los 10 años hasta fines de la adolescencia o principios de la tercera década), los niños y las niñas llegan a la altura y el peso adulto y alcanzan la pubertad. Para los niños, véase Diferenciación sexual, adrenarca y pubertad; para las niñas, véase Pubertad. El momento y la velocidad con la que se producen estos cambios varían y se ven afectados tanto por la herencia y el medio ambiente. En los varones, a veces se observa un "estirón" entre los 12 y 17 años, en general con un pico entre los 13 y 15; puede preverse un aumento de > 10 cm en el año de velocidad máxima. En las niñas, el empuje de crecimiento se observa a veces entre los 9½ y 13½

años, en general con un pico entre los 11 y 12½ años; el aumento puede alcanzar 9 cm en el año de velocidad máxima, Todos los aparatos y sistemas y el cuerpo en su conjunto presentan un crecimiento importante durante la adolescencia; las mamas en las niñas y los genitales y el vello corporal en ambos sexos muestran los cambios más evidentes. Este proceso, aun cuando se desarrolla normalmente, exige adaptaciones emocionales sustanciales. Si la cronología es atípica, sobre todo en un varón cuyo desarrollo físico se retrasa o en una niña cuyo desarrollo es temprano, es probable que esto genere estrés adicional. (Evan G. Graber, 2019)

Maduración psicomotriz

El término desarrollo psicomotor designa la adquisición de habilidades que se observa en el niño de forma continua durante toda la infancia. Corresponde tanto a la maduración de las estructuras nerviosas (cerebro, médula, nervios y músculos...) como al aprendizaje que el bebé -luego niño- hace descubriéndose a sí mismo y al mundo que le rodea. Cuando empieza el desarrollo psicomotor Está en continuidad con el desarrollo del embrión y del feto: el sistema nervioso se configura, las células nerviosas se multiplican, se desplazan y llegan a hacer las conexiones oportunas en un perfeccionamiento continuo desde la tercera semana después de la concepción hasta el nacimiento, la infancia y la edad adulta. Globalmente, las secuencias del desarrollo son las mismas en todos, mientras la velocidad y fechas de adquisición precisas dependen de cada niño y de factores diversos: su potencial genético, el ambiente que le rodea, el mismo temperamento del niño, la existencia o no de enfermedad, etc. Toda nuestra vida es un continuo proceso de aprendizaje. En los primeros años se produce la mayor adquisición de habilidades desde el punto de vista motor, del desarrollo de los sentidos y del lenguaje y de la relación con el entorno. El término desarrollo psicomotor se refiere a esta adquisición de habilidades, es un proceso continuo y dinámico que refleja que el sistema nervioso central del niño que está madurando. El desarrollo psicomotor sigue un ritmo marcado, en el que los diferentes progresos correspondientes a cada edad quedan encadenados. Una vez que se adquiere una habilidad, ésta se perfecciona y posteriormente se aprende una nueva. (Mutua Terrasa, 2021)

Maduración Ósea

La edad cronológica que rutinariamente se ha utilizado para evaluar el nivel de desarrollo y maduración del paciente, no siempre es un indicador muy confiable, y es por eso que, en casos de dudas, para obtener la edad ósea o madurez ósea se indica la radiografía de la mano y muñeca. La madurez ósea se determina por el grado de mineralización de los huesos de la mano y muñeca, donde se evalúan los huesos del carpo, metacarpo y falange de los dedos, además de una serie de procesos de desarrollo que aparecen de forma regular y secuencial durante el período de crecimiento. Generalmente se practican radiografías de la mano izquierda, las cuales se comparan con vistas radiográficas de pacientes con edades más o menos similares existentes en el Atlas de Greulich y Pyle, las cuales son consideradas como patrones estándares para cada edad y sexo. De acuerdo con esto puede establecerse una edad promedio para el paciente en estudio.

Uno de los métodos de mayor aplicación para determinar la edad ósea, es el que se obtiene a partir de la utilización de una radiografía de la mano izquierda, incluyendo mano y muñeca, considerándose estas como un Reloj biológico. La madurez ósea se determina por el grado de mineralización de los huesos que la forman. Allí evaluamos los huesos del carpo, metacarpo, dedos y muñeca. Este método no se usa rutinariamente, sino se indica por lo general en los casos límites en los cuales exista duda en relación al nivel de maduración individual.

De acuerdo a este nivel de maduración, se puede determinar en qué etapa del desarrollo se encuentra el paciente, dicho de otra manera, indicaría cuánto crecimiento tiene el paciente o cuanto le falta en relación al pico máximo de crecimiento puberal, en el cual se obtiene la mayor aceleración del crecimiento facial. Esto es de mucha importancia en relación con el tipo de tratamiento que se debe aplicar, ya sea de tipo ortopédico, ortodóncico o quirúrgico. (Y, 2000)

Conclusión

Los indicadores para evaluar la madurez biológica se utilizan ampliamente en varios campos. Proporcionan información relevante que puede determinar la velocidad o el tiempo de madurez de un individuo. El uso y aplicación de estas tecnologías son diferentes, pero todas tienen un objetivo común, que es clasificar a los niños y adolescentes en la etapa madura. En este sentido, el propósito de esta revisión es describir indicadores de madurez biológica e investigar posibles usos y aplicaciones en el entorno escolar.

Trabajos citados

(04 de Octubre de 2021). Obtenido de Mutua Terrasa:

https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:UWyBYxlq6Y8J:https://mutuaterrassa.com/blogs/es/blog_pediatria/desarrollo-psicomotor+&cd=13&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx

cuidateplus, R. (23 de Enero de 2003). Obtenido de

<https://cuidateplus.marca.com/enfermedades/musculos-y-huesos/2003/01/22/historia-clinica-exploracion-fisica-4776.html>

Evan G. Graber, D. S. (Febrero de 2019). *Manual MERCK*. Obtenido de

<https://www.merckmanuals.com/es-us/professional/pediatr%C3%ADa/crecimiento-y-desarrollo/el-crecimiento-f%C3%ADsico-y-la-maduraci%C3%B3n-sexual-de-los-adolescentes>

MediaPus. (02 de 08 de 2021). Obtenido de

<https://medlineplus.gov/spanish/childdevelopment.html>

Roman, P. S. (2002). *Maduracion Dentaria*. Obtenido de

http://www.revistadeortodoncia.com/files/2002_32_3_233-239.pdf

Santiago, A. (09 de 02 de 2020). *Yoamo a la enfermeria*. Obtenido de

<https://yoamoenfermeriablog.com/2018/10/09/somatometria-tecnica-enfermeria/>

Top Doctors. (21 de 12 de 2007). Obtenido de <https://www.topdoctors.es/politica-de-privacidad>

Y, M. (09 de 02 de 2000). *Scielo*. Obtenido de

http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0001-63652000000300002